

V E N . . .

ORGANO DEL SEMINARIO INTERDIOCESANO DE CARACAS

PRESENTACION

El día primero de Enero de 1938 nació en el Seminario Interdiocesano de Caracas la Revista **SIC**. Llevaba como subtítulo una breve frase que sintetizaba su ámbito y finalidad: Revista de Orientación Católica.

Se dirigía, evidentemente, a una masa de lectores que desbordaba el ambiente de las relaciones del Instituto docente, en donde nacía. Sin embargo, en el ánimo de sus directores entraba el propósito de cultivar, en la redacción de la Revista, la vocación literaria de los alumnos en los cursos superiores de Filosofía y Teología.

Sobre la significación del nombre se escribía textualmente en la página 6 del primer número de **SIC**: "**SIC** es el anagrama del Seminario Interdiocesano de Caracas. Para nosotros, además de anagrama, es un lema de optimismo y una afirmación de seguridad. **SIC** —¡Así es!"

Han pasado ocho años. La Revista **SIC** se ha convertido en órgano de interés nacional. Pero su finalidad secundaria —servir de palestra a los aspirantes al sacerdocio— puede realizarse cada día más escasamente en sus artículos, en los que el público reclama cada día mayor madurez y selección.

La dirección del Seminario Interdiocesano, al crear una nueva revista, tiene presente el suplir esta deficiencia, que la difusión misma de **SIC** ha venido a crear insospechadamente.

"Ven . ." ha sido el nombre escogido después de una larga discusión entre los redactores y propagandistas de la revista. Aparecerá en los diez meses de curso, con un leve receso en los meses de vacantes. Llevará por subtítulo *Órgano del Seminario Interdiocesano de Caracas*, porque quiere ser la voz de sus actuales y antiguos alumnos, eco de su vida escolar; resonancia de sus primeros ensayos apostólicos; palestra de ejercicio literario y un reflejo de la vida del Instituto para los familiares y amigos de los Seminaristas.

"Ven . ." trata, sobre todo, de llevar a la realidad un ideal repetidamente manifestado por numerosos actuales y antiguos alumnos, servir de vínculo entre los que terminaron la carrera y los que actualmente se forman en el Seminario. En el entusiasmo juvenil de sus creadores lleva la garantía de su éxito y la eficacia de su propaganda y difusión por toda Venezuela.

Ven . . !

¡Que tu nombre sugestivo—evocación del llamado del Maestro en medio de los trigales de Palestina; que tu estilo, a un tiempo realista y luminoso, sea semilla de vocaciones sacerdotales...!

Ven . . !

¡Modesta flor de las laderas del Avila altanero! perfuma con tu aroma de piedad alegre y entusiasmo contagioso el alma de los que Dios llamó a la más alta de las empresas y el más alto de los destinos, que pueda caber a los hombres sobre la tierra: la santificación de las almas!

Manuel Aguirre Elorriaga, S. J.